

EL SANTUARAINO

Periódico de intereses generales

Publicación mensual

Director Eusebio M. Gómez

Año X

El Santuario, Mayo 30 de 1931

Número 115

Nuevamente el Santuariano

En estos agitados meses de política exaltada, creímos conveniente suspender la publicación de nuestra hoja, que como no quiere recorrer esos andurriales fatídicos, casi nadie se afanaba por leer. Hoy que ha pasado ya esa lucha azarosa que tan frecuentemente agita las naciones republicanas, vuelve "EL SANTUARAINO", animado de los sentimientos de siempre, a luchar por el bien moral y material de nuestra querida patria, contando con el auxilio de Dios y de todos los hombres bien intencionados.

Ojalá nuestros lectores se penetren de que la publicación de un periódico vale dinero y que hay que contribuir con dinero para sostenerlo y mejorar cada día más, de lo contrario no es posible.

Tengamos presente las expresiones del sabio León XIII, quien dijo "Es deber de los fieles sostener eficazmente la prensa católica, ya negando todo favor a la mala, ya directamente cooperando a la vida y prosperidad de la buena". También el Papa Pío X, dijo: "Si la prensa católica no es sostenida, no os extrañéis que las iglesias estén desiertas".

rra que es mi madre, y dejaré salir de mis labios unas pocas frases para dar como una pincelada a este cuadro del festival que celebramos; diré, apoyado en Dios, lo que es este Monumento.

Es verdad que la hermosa imagen que tenemos delante de los ojos debe su belleza al genio de un artista; que la ejecución de ese trabajo es fruto de inteligentes y esforzados operarios; también es verdad que la misma erección de esta obra, tan bella, abriéndose paso por entre los agrios senderos de estas elevadas cimas, desafiando los rigores del frío y de la nieve, fruto es de los bríos de nuestra raza; pero si esta empresa sólo fuera el resultado de las inspiraciones del arte, de la fatigosa labor de los talleres y de las ingentes sumas acopiadas, habría podido conmovir el espíritu público y congregar entre estas cumbres, Señoras y caballeros, ancianos y niños, sobre todo sacerdotes para formar como un amplio parlamento de amor, devoción y al mismo tiempo de admiración? No, Señores, esta obra ha nacido al calor de una idea superior, sabéis cuál? Escuchadme y en seguida os lo diré: el mundo ha visto surgir desde el origen de los tiempos una legión de poetas y oradores, de legisladores y conquistadores, de emperadores y de reyes, y al ver pasar delante de sí todas estas glorias, como soles en los campos radiantes del espacio, qué hace el mundo? los saluda con entusiasmo, los aclama con ad-

Volvemos al 11 de Agosto

Por la suspensión de "EL SANTUARAINO", no pudimos oportunamente publicar el magnífico discurso del ilustrado Pbro. Marco A. Botero, en la fiesta de la inauguración del monumento de la Inmaculada, que los sacerdotes santuarianos dedicaron el 11 de Agosto del año pasado y lo hacemos hoy muy gustosamente.

DISCURSO

del Pbro. Marco A. Botero, en la inauguración del monumento de la Inmaculada.

Venerables Sacerdotes, Señores:

Dirigiros la palabra, Señores, en un día de tanta significación cristiana es para mí honroso, pero al mismo tiempo humillante, sabéis por qué? Por tener que hacerlo en medio de tantos venerables sacerdotes, flores de un mismo jardín, estrellas de un mismo cielo y muchos de ellos ya montañas coronadas de nieve. Si yo fuera grande honraría a mi patria chica, mas como sabe que soy pequeño me sube a este lugar para disimular mi pequeñez; agradezco la distinción y con mucho gusto haré brotar de mi cabeza unas pocas gotas de sudor para regar con ellas esta tie-

**Use Fósforos de
Seguridad. "ESTRELLA"**

**ECONOMICOS.— SEGUROS.— NO PRODUCEN INCENDIOS.
NO SON VENENOSOS.— CIA. FOSFORERA COLOMBIANA**

miración, les levanta arcos de triunfo y ricos mausoleos, les erige estatuas en las plazas públicas y para eternizar su memoria, esculpe su nombre en un pedestal de mármol con una columna de bronce. También esta querida tierra ha visto surgir de su seno no poetas, ni oradores, mucho menos emperadores y reyes, sino un lujoso grupo de sacerdotes que aquí tenéis presente; ellos son verdaderas glorias y verdaderos soles raros soles radiantes en los espacios de la Iglesia; sin embargo, no están pidiendo hoy arcos de triunfo ni estatuas, sino que levantaron un Monumento a la Reina de los Cielos en acción de gracias porque los elevó al monte santo del Señor, y he aquí el por qué de esta festividad.

Qué justo es esto, Señores; no es el mundo quien nos ha colocado en estas alturas, sino la misericordia divina llegada hasta nosotros por María; son las lágrimas de nuestros queridos padres derramadas al pie de los altares de María por nuestra felicidad, y son las oraciones de los mismos que llegaron al corazón de Nuestro Señor, y por último debemos nuestra grandeza a la mano santa y caritativa de la Iglesia que nos hizo pescadores de almas; y por qué no colocar también una flor en el pecho sagrado de nuestros maestros? Por eso, oh María, no colocamos nuestra grandeza sobre las aras del mundo, sino bajo vuestro manto.

No nos creemos engañados, amabilísima Señora, porque a otros pedazos del mundo les hayáis concedido el ébano, el cedro y el ciprés; tampoco nos creemos engañados porque en nuestras colinas no estén guardados los filones de oro, no porque en nuestras pobres aguas no brillen las perlas, nos contentamos y nos sentimos riquísimos con los ébanos, cedros y cipreses sacerdotales que se encumbran sobre nuestras montañas; nos contentamos con las riquezas celestiales escondidas en el pecho de tantos levitas; nos contentamos con el brillo de sus coronas que es más potente que el de las mismas perlas.

Llamado así a la vida este magnífico Monumento por el corazón fecundo de los Sacerdotes Santuarianos, no debe sorprendernos que haya adquirido proporciones colosales. Al oír esta palabra "Magnífico Monumento", podría parecer a muchos que no concuerda con la obra; pero es, Señores, que nosotros no estamos admirando las dimensiones del mármol, ni siquiera la belleza de la imagen; lo que admiramos es la belleza del pensamiento, el por qué de esta inaugu-

ración; pues para nosotros la imagen de María, sea grande o pequeña, sobre un pedestal de mármol o sobre una columna de ladrillos, es siempre muy querida. Así se comprende la magnífica pompa con que hoy la inauguramos y el legítimo orgullo con que El Santuario puede mostrarlo a las generaciones venideras y a los que visiten nuestra pobre tierra, como el Monumento de mayor significación que se haya levantado en nuestros pueblos. No creáis que exagero, Señores; yo sé muy bien que la Francia para coronar el triunfo de sus industrias alzó a orillas del Sena la Torre Eiffel como saeta que se pierde entre las nubes; no ignoro que la patria de Washington ostenta por encima de los palacios que embellecen a Nueva York, la Estatua gigantesca de la Libertad, y aún no se han borrado de mi mente las estruendosas fiestas con que el pueblo Español quiso conmemorar el descubrimiento de América erigiendo en Barcelona, centro de sus riquezas, la figura inmortal de Cristóbal Colón. Nosotros también admiramos estos monumentos, pero ante ellos no oramos como aquí, no nos arrodillamos como aquí, ni esperamos de ellos lo que de esta divina Señora esperamos. Esta imagen de María nos ennoblece más que cuantos arcos y columnas levantaron las naciones antiguas y modernas para conmemorar espléndidas victorias; porque esos arcos y columnas triunfales no han podido alzarse sino a precio de torrentes de lágrimas y sobre charcas de sangre humana vertida en la arena de los combates.

Pero, ¿por qué ennoblece más? porque las victorias que nosotros celebramos son muy distintas; celebramos las victorias obtenidas por nuestros padres en el campo del trabajo honrado para educarnos a la sombra de la Iglesia, las victorias de la fe de nuestra raza recibidas al pie de esas montañas de nieve, los Patriarcas del Santuario.

Es probable, amados sacerdotes, que no nos volvamos a ver juntos y mucho menos en este lugar, y muchísimo menos en una fiesta de tan justo regocijo como la presente. Por qué no aprovechar esta vez para dar con toda la fuerza de nuestros pechos gracias a Dios N. Señor y a esta amabilísima Señora que tan misericordiosamente nos llevaron como de la mano desde la cuna hasta el monte santo del Señor? Para reforzar este reconocimiento nos basta dirigir la mirada a este templo y allí encontraremos amontonados recuerdos de altísima trascendencia para cada

uno de nosotros: la pila bautismal en donde ingresamos en las filas del cristiano; la primera comunión en ese altar en donde enlazados con los brazos de nuestras madres, regados con tiernas lágrimas, calentados con sus mejillas y en medio de una lluvia de oraciones que caían a nuestros pies como perlas y diamantes; paréceme sentir la frescura de aquella mañana y oír los himnos eucarísticos con que la Iglesia arruyaba los encantos de aquel día. Allí fue también en donde una vez levantó el dedo esa reina del hogar para mostrarnos la imagen de María y nos dijo que la amáramos muchísimo; nos mostró también en sagrario, nido del Cordeiro Inmaculado, granero de las almas, descanso de los atribulados, luz de nuestras oscuridades, puerta a donde nosotros llegamos a diario a recibir las naves del cielo y a despachar las de la tierra. Pero, Señores, hay algo más sorprendente: el día de nuestra primera Misa; al llegar a este recuerdo no sentis, amados sacerdotes, los estremecimientos sublimes de vuestra alma? Esa tarde, víspera de nuestra primera Misa, las voces de estas mismas campanas, que están prendidas de nuestras torres, las flores y los pabellones del templo, la alegría de nuestros padres, la satisfacción de nuestros amigos, y esa mañana encantadora que nos dejó ver las primeras bellezas de la aurora, que dejó caer sobre nuestras frentes unas cuantas gotas de rocío, la música y cantos que celebraban nuestra primera entrada al templo, la salida al altar con los ornamentos sagrados a ofrecer a Dios las primicias de nuestra juventud, con los hermosos salmos de la Iglesia, con las cintas de humo del incensario que por vez primera tomámos en nuestras manos ya santificadas con el óleo santo, las glorias sacerdotales cantadas desde la cátedra sagrada por oradores que nos habían precedido en las filas del mismo sacerdocio; por último, y esto es lo más grande, en nuestras manos como un fecundo tallo apareció la blanca flor de la hostia que dejó caer sus perfumes sobre nosotros, sobre nuestros padres y sobre nuestros amigos, en lluvia de gracias abundantes. En seguida el cáliz de salud que en los relámpagos del oro llevaba las gracias para la parroquia entera. Al recorrer estos beneficios sublimes no podemos menos que abrir la fuente de nuestras lágrimas y decir con toda la fuerza de nuestros pechos: te alabamos, te bendecimos, gracias te damos, Señor.

Hay más, nuestras vidas gastadas en unos, vigorosas en otros, necesitan luces y gracias para ter-

minar la jornada, y qué día más propio que éste para acercarnos temblorosos a los pies de esta imagen de María y decirle: *Ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Illos tuos misericordes oculos ad nos converte.*

Falta una cosa, Señores, y es pedir al cielo, por medio de nuestra Madre, que esa cadena de sacerdotes que tiene su primer anillo en la cuna de nuestra parroquia y ha venido engalanando nuestros altares, no se interrumpa jamás; y si queréis saber cuál es el medio de conservar esta gloria, os lo diré: que la fe, herencia de nuestros mayores, no disminuya entre vosotros, que las costumbres patriarcales no den entrada a la discordia y a los vicios, que viváis como hasta ahora, íntimamente abrazados a la bandera de la Iglesia Católica y de la Patria, que procuréis formar a los niños en el temor de Dios, y que la juventud no se aparte de los caminos de la fe, de la piedad y del amor de Dios; he aquí el programa trazado por nuestros mayores y cumplido fielmente por toda una parroquia.

Nos falta cumplir otro deber muy sagrado y es el de ofrecer en el cáliz de nuestro corazón a Dios y a María los sudores y sacrificios que nuestros queridos padres tuvieron para acercarnos a los altares; si ellos hubieran sido ricos, apenas hubieran cumplido su deber, pero fueron pobres y se sujetaron a una vida de privaciones que ellos y Dios conocen, y nosotros ya educados alcanzamos a contar apenas imperfectamente. Benditas sus cenizas, escondidas en el sepulcro que en sólo mirarlo nos arranca lágrimas; benditas sus almas que hoy viven en los collados eternos. Pero, Dios Santo! Si aún deben algo nuestros padres para poder entrar en el Cielo, nosotros nos postramos bañados en lágrimas delante de esta imagen a pagar por ellos con la moneda de la oración, y con la santa Misa que se está celebrando.

Oh María, así como de estas altas cumbres se dividen las aguas que llevan la fertilidad a nuestros campos, de vuestro corazón, Señora, se derramen sobre nosotros los raudales de vuestras infinitas misericordias: por cada vez que el astro del día venga a besar con sus labios vuestras sienas, haced que se acreciente el calor divino de vuestros sacerdotes, y por cada vez que la noche tienda su estrellado manto por encima de vuestra real cabeza, acordaos, Señora, que el cielo azul de El Santuario está engalanado con muchas estrellas sacerdotales, ampáralos.

Pagada ya esta deuda de gratitud y de cariño, volvemos una vez más nuestras miradas hacia Vos, oh Reina de nuestras inmortales esperanzas; en nombre de muchos sacerdotes os hemos consagrado este Monumento a manera de altar sagrado, sírvanle, pues, de blancos lienzos las eternas nieves; sean sus antorchas los astros que palpitan en los espacios infinitos, que en torno de vuestra imagen no se acabe jamás el himno majestuoso entonado por los roncós huracanes y truenos pavorosos.

Para mis queridos jóvenes

Ahora que los Terciarios de El Santuario, con un celo digno del mayor encomio, han emprendido la bella y grandiosa campaña de que vosotros los jóvenes santuarianos seáis temperantes, debéis, con entusiasmo digno de vuestra edad juvenil, atender a este llamamiento.

El primero y más poderoso argumento para hacerle guerra a muerte al alcoholismo, consiste en que éste es una fuente de toda clase de pecados; y, cómo, queridos jóvenes, siendo vosotros fervorosos cristianos, esto es, hombres de Cristo, habéis de tolerar que se ofenda a nuestro Buen Dios?

2º. Todo el mundo reconoce que según sea vuestra conducta ahora, será feliz o desgraciada la sociedad a que pertenecéis; y habéis de tolerar que los descendientes tengan que renegar de vosotros y maldecir vuestra existencia?

3º. El odio y la venganza, que son un verdadero impedimento para entrar en el Cielo, porque a quien no perdona a sus enemigos tampoco Dios le perdonará, tienen en las bebidas alcohólicas el medio más eficaz para fomentarlos; y os resolveréis, queridos jóvenes, a condenaros por toda la eternidad? y renunciaréis a nuestra deseada Patria Celestial en donde con los brazos abiertos nos aguarda nuestro Señor, y nos aguardan nuestros antepasados para que seamos felices por toda la eternidad?

4º. El honor de nuestro querido Santuario, está principalísimamente en manos de vosotros, amadísimos jóvenes; y consentiréis que las poblaciones circunvecinas, y las gentes todas tengan que abominar del caro suelo que nos vió nacer?

5º. Si queréis, os copiamos en seguida las palabras del célebre doctor Pablo García Medina:

“Nada hay tan perjudicial para la salud como el abuso de las bebidas alcohólicas. Este abuso des-

truye o enferma nuestros principales órganos; abre las puertas a las enfermedades más graves y conduce al crimen y a la locura. Nada hay que hiera tan hondamente la dignidad del hombre, y por esto conduce fatalmente a la decadencia moral del individuo, de la raza y de la patria”.

“Huyamos con horror de las causas del alcoholismo. Estas son:

1ª. La compañía con individuos que tienen esta costumbre, pues ellos nos inducen a la intemperancia y pretenden demostrarnos que las bebidas alcohólicas son provechosas.”

2ª. La falsa idea de que el alcohol es alimento, que combate el frío o el calor y que evita muchas enfermedades.”

“Tengamos grabado en nuestra memoria y enseñemos lo siguiente:

“El alcoholismo es envenenamiento crónico producido por el uso habitual de las bebidas alcohólicas”

“Este envenenamiento tiene lugar aunque no nos haya producido embriaguez.”

“El alcohol no es alimento; no es útil a nadie, y es dañoso para todos”.

“Es un error creer que las bebidas espirituosas den energía para el trabajo o que reparen las fuerzas”.

“El hábito de las bebidas alcohólicas debilita los afectos de familia, aniquila el hogar, hace olvidar los deberes sociales, hace aborrecer el trabajo, produce la miseria, conduce al robo y a otros crímenes.”

“Para la salud del individuo, para la existencia de la familia, para el porvenir del país, el alcoholismo es el más terrible azote.”

En consecuencia, queridísimos jóvenes, a firmar la temperancia y a frecuentar los santos sacramentos de la penitencia y eucaristía para que podáis cumplir tan sagrado compromiso. Os prometemos, en cambio, paz en la tierra, y la Vida Eterna.

Sabemos, y ello nos consta, que la inmensa mayoría de vosotros está muy lejos de andar por esos caminos de perdición; pero debemos estar prevenidos porque el demonio no duerme.

Y para terminar, queremos hacer os una recomendación; no sólo habéis de evitar a toda costa las bebidas embriagantes, sino que debéis trabajar cada uno según sus fuerzas, para que no haya ni un solo joven que se entregue a este vicio que tantas desgracias acarrea.

Jesús A. Gómez, Pbro.

MAYO, MES DE MARIA

(Para los Congregantes Marianos de Medellín)

Observa mensem novarum frugum, et verni primum temporis.

Santificad el mes de las nuevas mieses, que es al principio de la primavera.—(Deut. XVI, I.)

I

Dios envía remedios según los males que afligen a la Iglesia.

En el siglo XVI los protestantes habían dicho: "no más obediencia al Papa; no más Sacramentos; no más oraciones, y mucho menos a los Santos y a María". Los jansenistas, cubriéndose con la capa de la hipocresía, renovaron los mismos errores; sobre todo, instigados por el padre de la mentira y jefe de todos los herejes, dirigieron sus principales tiros contra el culto de la Reina de los cielos.

Entonces fue cuando en Italia tuvo origen la poética devoción del Mes de María. No se sabe con certeza quién fue su autor. Unos lo atribuyen a San Felipe Neri, que murió en 1595; otros al Padre Lalonia, que compuso el primer devocionario, que llegó a ser popular en todas partes; en fin, no faltan escritores que lo atribuyen a un Padre Jesuita, Rector del Colegio Romano, de donde se extendió a los otros Colegios de la Compañía y a casi todas las parroquias. Cuando Pío VII, libre del cautiverio de Fontainebleau, entró en Roma, era el mes de Mayo, y en todos los templos de la ciudad eterna se celebró con pompa.

Veremos que el Mes de María es: primero, un espléndido homenaje a la Madre de Dios y de los hombres; y segundo, una mina riquísima de bienes espirituales y temporales para los que lo practican.

II

El mes de Mayo es un homenaje hermosísimo a la Madre de Dios: por su duración, su universalidad, su deliciosa variedad.

Duración.—Poco es un mes de obsequios a María. María, después de Jesús, es la obra maestra del poder, de la sabiduría y de la bondad de Dios; es inmaculada, pura, Madre de su Hacedor, Reina del universo. La Iglesia la honra tres veces al día con el *Angelus*, le dedica un día de la semana que es el sábado, y cada mes celebra fiestas para honrar sus privilegios, sus virtudes, los diversos episodios de

su vida, sus apariciones maravillosas... Y ahora de los doce meses del año le consagra uno... es la fiesta que no dura unos cuantos minutos, un día y su octava, sino treinta y un días...

Y el mes escogido es, generalmente, en casi todo el mundo, el de Mayo; ¿por qué? Porque es el más hermoso. Estando en plena primavera, el aire es puro, los cielos despejados, soplan brisas tibias y perfumadas, el sol aparece radiante, la luna derrama luces apacibles. Justo es consagrarlo a la que es *gratia plena*, llena de gracia; *electa ut sol*, escogida como el sol; *pulchra ut luna*, hermosa como la luna. Mayo tapiza las praderas con una alfombra de verdor y viste a los árboles con lujoso follaje, es el mes de las esperanzas. María es *Spes desperantium* (S. Efrén). Mayo esmalta los jardines de flores, que ostentan variadas corolas y regalan exquisitos perfumes. ¿Cómo no consagrarle a la que es *Jardín cerrado*, *Viña en ciernes*, *palma*, *plátano*, *rosa*, *lirio*, en el lenguaje de nuestros libros inspirados? Es el mes de Mayo una fiesta en que la naturaleza, la poesía y el arte se unen a la piedad de los hijos de María para dar desusado esplendor al culto tributado a la Reina del cielo.

Universalidad.—La chispa prendida en Italia causó un incendio que llegó a los últimos confines del mundo: Francia, España, América... En las islas, en los bosques... "El lapón, dice un elegante escritor francés, entre las nieves de las zonas glaciales; el árabe bajo su tienda del desierto, el americano en sus florestas vírgenes, no son extraños a las magnificencias del mes consagrado a María, y hasta el pescador, a la orilla del lago, y el cazador indio en lo alto de la roca solitaria, elevan sus votos a María en este bello mes. El salvaje perdido en el fondo de los bosques coloca al pie del árbol tutelar la imagen milagrosa de la buena Madona. En medio del valle, al borde de la limpia corriente, la piadosa pastora erige rústico altar a la Reina de las vírgenes; allí no encontraréis columnas de mármol, pero veréis céspedes floridos y árboles frondosos que le prestan sombra más agradable que la de nuestros templos; allí no escucharéis la música armoniosa de las grandes ciudades, pero oiréis, al venir el día, el gorjeo de las aves y el sencillo cántico que entona la feliz pastora a la Estrella de la mañana." En las Basílicas se celebra con

brillo y lujo; en las aldeas con pobreza, pero rebozando los pechos entusiasmo y amor.

Variedad.—Hay sermones en que el ministro sagrado cuenta las grandezas, los privilegios y bondades de María. Los hijos escuchan con interés la voz que alaba a su Madre... Se recita el Rosario que tantas excelencias contiene y tantas bendiciones atrae. Esos gemidos del alma que forman el Rosario penetran en el Corazón de María, haciéndola sonreír y obligándola a derramar sobre nosotros sus gracias. Se escuchan armoniosos cantos. El canto es fruto del amor; el que ama, canta. Música y letra en honor de María... Decoración del altar, flores, cirios, humo de incienso... Bien ha dicho un poeta que "el Mes de María es bello como la aurora, fresco como la mañana, suave y grato como el rocío".

III

Es mina riquísima.—Si un vaso de agua fría dado a un pobre, Dios no lo dejará sin recompensa, ¿qué será un mes de obsequios a su Madre?

Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos.—En las reuniones de la tarde no somos dos o tres, sino millares y millones en la redondez del globo, que lanzamos a todos los vientos del horizonte los acentos de la esperanza y del amor; millones de almas que, semejantes a los barcos en peligro de naufragar, imploran el auxilio de una Madre.

Gracias de preservación.—Mayo es bello, pero tiene sus peligros. Con la primavera renacen los árboles, la savia circula activa por los troncos, todo es vida. Las aves... También es mensajero de nuevos peligros para la inocencia del hombre. Con sus brillantes días trae los placeres, y con los placeres vienen las seducciones. El espectáculo del renacimiento general invita al hombre a goces funestos para la virtud, la sangre se enciende, el corazón arde. ¿Qué remedio? María. ¿Qué antídoto más eficaz contra los deleites de los sentidos que meditar las amables virtudes de la más pura de las vírgenes?

Gracias de perseverancia.—En la cuaresma hemos cortado cadenas que nos ataban al demonio y al pecado, nos hemos apartado de las ocasiones, hemos purificado el alma con la confesión y comunión. El demonio se ha retirado, pero ha

sido para ir a buscar otros siete espíritus peores... María nos ayudará y defenderá.

Gracias de *conversión*.—¡Cuántos pecadores con las suaves inspiraciones de María han vuelto al redil del Buen Pastor! Si el hijo pródigo hubiera tenido madre no habría quizá abandonado la casa paterna.

Gracias *espirituales*.—Paz, consuelo... El Mes de María puede llamarse el *jubileo* de la Virgen María, es decir, el tiempo en que la dispensadora de las munificencias divinas se complace en derramar bendiciones sobre los que la invocan; en que se abre la fuente sellada y deja salir sobre la tierra árida corrientes benéficas de misericordia.

Gracias *temporales*.—Si Moisés con la vara hizo brotar de la roca fuente de agua viva... Si Elías obligó a las nubes, que se habían vuelto de bronce, a resolverse en lluvia... María bendecirá campos cosechas, empresas, destinos...

Empecemos, pues, esta larga y hermosa serie de días con la conciencia pura, deseos de imitar a nuestra Madre... con rectitud de intención. Si así no fuera, nuestros homenajes no serán aceptables ni nuestras plegarias subirán al cielo envueltas en las nubes del incienso que diariamente se quema al pie del altar de María. Las manos se marchitarán pronto si las ofrecemos con manos que acarician el vicio.

(Del precioso libro "El mes de las flores", del R. P. Cepeda, C. M. F.)

INVOCACION

de los congregantes marianos de Medellín a la Santísima Virgen María, al empezar el santo y poético mes de Mayo.

Oh! la más bella de las criaturas y Madre del Criador! A Tí volamos atraídos por el olor de tus virtudes. Mediadora en la salvación del universo, gloria de la humanidad, esperanza de los abatidos, modelo de los perfectos, intercesora en el empíreo, todo en Tí lo hallamos, oh María; y en Tí quiso el Eterno dar socorro a toda necesidad y consuelo a toda miseria. No podemos buscar una virtud que en Tí no resplandezca, ni un documento que tu vida no enseñe, ni una gracia que no hayas alcanzado; ni aun volver los ojos al mismo Dios, sin verte a él unida, y sin recordar la gloria de tu dignidad y el valimiento de tu protección. ¿Cómo no amarte sin cesar? ¿Cómo no invocarte a menudo?

¡Ah! si entre las espinas que crecen en nuestros áridos corazo-

nes brotase alguna rosa, a Tí la consagramos que sembraste en ellos su semilla. Bendice, oh Señora, nuestros obsequios; y multipliquen y den fruto de vida eterna estas flores con que se forma la corona inmarcesible de la gloria. Alienta y conserva los buenos deseos que hemos formado; planta en nosotros y fecundiza las virtudes que nos faltan; y haz que renaciendo a la verdadera vida, como la naturaleza en la primavera, cada día de este sagrado mes veamos arrancada una espina de nuestros corazones y nacida una de las flores que encerradas en Tí formaron las delicias del Eterno.

El Catecismo en El Santuario

El Sr. Director de "EL SANTUARIANO" ha ofrecido bondadosamente una de las páginas de tan excelente publicación, para el Catecismo; con entusiasmo la aceptamos y le damos por ello los más sinceros agradecimientos.

Por hoy nos contentaremos con dar un ligero informe del estado actual de la enseñanza del Catecismo en nuestra querida población.

Ante todo, se tienen presentes y se ponen en práctica las prescripciones del Romano Pontífice y las del Sr. Arzobispo: del primero tenemos, entre muchas, la Encíclica "Acerbo nimis" (Pío X, 15 de abril de 1905); del segundo, también entre otras muchas, los Estatutos de la Congregación de la Doctrina Cristiana (10 de octubre de 1909).

Hay actualmente en El Santuario ciento dieciseis Catequistas y una asistencia media de mil niños. Sea esta la ocasión de hacer constar públicamente el celo exquisito que despliegan los Catequistas: da verdadero gusto tener colaboradores de tan buena voluntad; qué hermosas coronas están labrando para ceñirse las sienes en las moradas eternas: *Qui erudiunt multos ad iustitiam fulgebunt scintillae aeternitates*.

Hay catorce Inspectores encargados de la organización del Catecismo. Cada Inspector o Inspectoría tiene a su cargo un grupo fijo de Catequistas para cuidar de que ellos cumplan fielmente con todos los deberes de su oficio, y para hacer que todos los niños estén perfectamente clasificados, es decir, que cada niño esté en el grupo que le corresponde según su instrucción. Dejamos también constancia aquí de la hermosa e invaluable la-

bor que los Inspectores han hecho por el sostenimiento y progreso del Catecismo: que N. Señor los llene de bendiciones!

Tanto los Inspectores como los Catequistas tienen su reunión mensual para tratar todos los puntos relacionados con la buena marcha del Catecismo, y para darles reglas de pedagogía práctica: preciosos resultados han dado estas reuniones; puede decirse que ellas son como el horno en donde se conserva el calor que ha de mantener encendido en los corazones de todo el personal docente, el fuego vivificante que ha de formar una generación exquisitamente religiosa.

Puesto de honor en la enseñanza del Catecismo corresponde a las Reverendas Hijas de María Auxiliadora, quienes tienen su sueño dorado en esta obra, la más bella de todas y la más amada del dulcísimo Jesús. Ellas, que como fieles hijas de D. Bosco, aman a los niños con todo el corazón porque en ellos ven a los futuros moradores de la Patria Celestial, tienen su cielo en sacrificarse por la buena formación de los mismos: sólo Dios puede apreciar el bien que las Reverendas Hermanas Salesianas hacen en la educación religiosa de los niños.

Además de los cuatro centros que hay en la población, funcionan también otros muchos en los campos, fuera de que en todas las escuelas Rurales se da una clase semanal para todos los niños vecinos.

Para estimular a los niños se les reparten cada ocho días, vales o sellos que cada tres meses se les cambian por objetos útiles y al gusto de los mismos. (Ferias trimestrales).

El Sr. Cura da también una muy interesante instrucción catequística a todos los niños de las Escuelas Urbanas, los viernes a medio día.

Para terminar, hacemos un llamamiento fervoroso a los padres de familia y a todos los santuarianos en general, para que pongan todo su empeño en que se destierre de entre nosotros por completo la ignorancia religiosa, es decir, que lleguemos a poder decir que en El Santuario no hay uno solo de los que tienen uso de razón que no sepa el Catecismo del P. Astete o por lo menos el Sumario prescrito por el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Medellín.

Aprovechamos esta ocasión también para agradecer con todo el corazón en nombre de N. Señor, a cuantos han contribuido al sostenimiento del Catecismo con sus limosnas y en cualquiera forma; no se puede menos que admirar el entusiasmo desbordante con que la

mayor parte de los santuarianos ayudan, principalmente para sostener las ferias trimestrales que se hacen a los niños; estamos seguros de que Nuestro Señor colmará de bendiciones aun desde esta vida a todos los que sean generosos con el Catecismo que, como hemos dicho, es la obra predilecta del Señor. Tenemos conocimiento de que hay aquí quiénes pueden gloriarse de haber visto prosperar sus negocios por haber sido generosos con el Catecismo.

Jesús A. Gómez, Pbro.

HIGIENE

Nos hemos propuesto escribir estos artículos de Higiene en un estilo sencillo y familiar, con el fin de que su inteligencia esté al alcance de todos, y de corta extensión, para que sean leídos con despacio y con interés y pueda así todo el mundo poner en práctica estos preceptos que son en extremo sencillos, pero que nos dan utilísimas enseñanzas para la vida práctica.

Da grima ver cómo es de deficiente la Higiene entre nosotros, a pesar de las constantes instrucciones que a diario damos, tanto en nuestra clientela particular, como al público en general, ya en las columnas de "EL SANTUARIANO", ora en las conferencias que hemos tenido el honor de dictar ante el numeroso grupo de jóvenes que forman la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de esta Parroquia.

Esforcémonos todos en poner en práctica estos preceptos que, como dijimos antes, son demasiado sencillos y ellos nos proporcionarán la alegría de gozar de perfecta salud, uno de nuestros mejores ideales.

Hemos elegido como tema del presente artículo, *el descanso*, o sea la necesidad que tiene nuestro cuerpo de reposo, después de haber practicado los ejercicios que le están encomendados.

El descanso es *completo* o casi completo como el que nos proporciona el sueño, y *parcial* que es el que obtenemos cuando suspendemos determinado ejercicio que estamos practicando.

La actitud más cómoda e higiénica para descansar es la que adoptamos para dormir: echados boca arriba o bien del lado derecho para no comprimir el corazón.

Al sentarnos, el cuerpo ha de formar, en cuanto sea posible, ángulo recto con los muslos y éstos con las piernas, evitando hacerlo

en asiento sin espaldar. Las demás posturas son incómodas y perjudiciales.

Para que el reposo nos proporcione beneficio suficiente, es necesario que se someta a la higiene que llamaremos para las actitudes.

Debemos evitar las posiciones acurrucadas, tanto al sentarnos como al acostarnos y al andar; ellas han de reemplazarse con posiciones abiertas y enérgicas, es decir, cabeza erguida, pecho saliente, brazos extendidos para que así la sangre circule libremente por todo el organismo. Nuestro *carrizo*, o sea el acto de montar una pierna sobre la rodilla contraria, a más de ser una posición inculta, tiene el grave inconveniente de impedir la circulación de la sangre.

El descanso es *relativo* cuando se pasa de un oficio a otro, por ejemplo el que se obtiene cuando se pasa del estudio al juego; así, el intelectual halla descanso dedicándose al cultivo de sus huertos y al cuidado de sus animales; el padre de familia olvida por instantes la tremenda lucha por la vida para entregarse a las caricias del hogar. La higiene nos manda que estemos alternando nuestros trabajos intelectuales con los materiales para que así se tonifiquen nuestras funciones y den por resultado la alegría del vivir.

A pesar de que durante todo el día estamos cambiando de ocupación, llega un momento en que la voluntad decae; un sopor y un entorpecimiento invaden nuestros órganos y se van paralizando sucesivamente los movimientos, los sentidos, la voz, etc.; a la vida activa sucede el descanso absoluto o sea el sueño.

Es el sueño una necesidad imperiosa, pues la actividad de nuestro cerebro, la tensión permanente que exige todo trabajo intelectual, producen en el mismo cerebro un debilitamiento superior a su nutrición y se hace necesario dicho descanso para eliminar durante él los venenos que se han acumulado en las células cerebrales durante la vigilia. De esto se deduce que un individuo puede durar varios días sin comer, pero no sin dormir, pues moriría con el cerebro anémico y envenenado.

La duración general del sueño es de 8 horas, aumentándola en los niños, los intelectuales y los nerviosos. Los ancianos, los sanguíneos y los obreros manuales, pueden dormir menos.

Cuando todos los aparatos no descansan simultáneamente, hay una desarmonía en los resultados que se traduce por *sueños* en los cuales la imaginación nos presenta ciertos sucesos con tan extraor-

dinario relieve, que parece que asistiéramos a su realización. Algunos individuos mientras sueñan, oyen lo que se les dice, hablan y aun andan (sonámbulos) sin conciencia de lo que oyen, hacen o dicen. Con estos individuos hay que tener mucho cuidado, pues están expuestos a muchos peligros y aun al suicidio.

En general, podemos distribuir las 24 horas del día, así: 8 horas en la labor profesional; 8 horas para el descanso relativo consistente, como se dijo, en la alternabilidad de las ocupaciones: leer, comer, pasear, etc., y por último, 8 horas para dormir, con la mayor tranquilidad posible.

Los insomnios de los niños se evitan suprimiendo las cenas y los miedosos cuentos de brujas.

Sigifredo Gómez G.

La Prensa

La prensa, que con razón se llama el cuarto poder, que exalta y derriba gobiernos, bien manejada produce grandes beneficios, pero mal manejada destruye las fuentes de la moralidad y del progreso.

Debe ser la prensa, según la expresión del gran político Rafael Núñez, "antorcha que ilumine y no tea que incendie".

La prensa buena ilumina los entendimientos mostrándoles el camino de la verdad y los medios de transitar por él; las materias controvertibles las discute y aclara; corrige lo errado y asienta seguros principios.

Para que la prensa produzca buenos resultados, debe ser ecuaníme y desapasionada. Sucede muchas veces que un escritor, por otros títulos bueno, ve las cosas al través del lente de la pasión, y entonces sus producciones no llevan el sello de la imparcialidad y así no podrá ser luz que ilumina; y si de la parcialidad pasa al insulto, a la calumnia y a ser generadora de revueltas y desconciertos, conviértese en destructora de toda fuente de moralidad y de progreso, será tea que incendia.

En política, ese arte de gobernar y dictar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas y conservar el orden y buenas costumbres, debe ser la prensa veraz y justa, sin diatribas contra los que no opinan con ella. Si combate opiniones y actuaciones, debe ser respetuosa y moderada, para atraer y no repeler.

¿Qué se debe hacer con la prensa

volteriana, incendiaria y corruptora? Despreciarla y arrojarla al fuego.

Ignacio Giraldo R.

Historia del Santuario

Continuación de la familia de Ocampos

A las poblaciones de Sonsón, A-bejorral, Manizales y otras del Departamento de Caldas, pasaron a vivir varias familias de los Ocampos, que han dado hombres ilustres a la Iglesia y a la Patria, tales como Fray Berardo, el Pbro Luis María, y otros.

Otro tronco que vivió en San Mateo, jurisdicción de Granada, fue Bernardo Ocampo, del que nació José María, casado con Ramona Duque. De éstos, Eusebio, que casó con Joaquina Salazar, Joaquín, con Carmen Giraldo; Miguel, con Vicencia Jiménez, Manuela, con Ildefonso González, Rafael, con Alberta Salazar; Remigio, Manuela y Margarita, casada con Zacarías Zuluaga.

De Eusebio Ocampo y Joaquina Salazar nacieron: José María, casado con Petronila Ramírez; Cesáreo, con Clara Echeverri, Rudesindo, con Soledad Londoño, Sinforoso con Rosa Giraldo, Ramón, Joaquín y Amansio.

(Continuará).

Ignacio Giraldo R.

Escuche, Agricultor:

No quemé Ud., porque se arruina su tierra, porque se empobrece su tierra y no da comida; porque se reseca su tierra y necesita mucho abono y gastos para que vuelva; porque el fuego destruye los elementos que Dios le dió a la tierra para que le hagan producir el doble y no volverán sino dentro de muchos años; porque la carga que Ud. quema, dejándola en el arado, dentro de un año es un gran abono, aunque le choque esa carga porque le dificulta la revuelta; porque la ceniza que Ud. necesita para papas y frísoles la puede hacer afuera y entrarla a su arado y repartirla de a puñado a cada mata; porque los países más ricos en agricultura son ricos porque no quemar y prohíben las quemas bajo penas severísimas; porque no quemando y trabajando intensamente, cuidadosamente, con abono, le dará más una pucha de arado que cien puchas; porque no

quemando, el abono luce: el abono que Ud. se lo puede proporcionar, si no tiene estiércol de animales, hasta con hojarasca y carga, echando eso a podrir junto con los desperdicios de la casa fermentándolo en la sombra y echándole agua con frecuencia; porque una docena de santuarianos me han dicho que publique que desde que ellos suprimieron las quemas, les viene aumentando el doble el maíz.

R.

Espigas Eucarísticas

Se publica en la culta y simpática ciudad de Sonsón, entre otros varios importantes periódicos, un periodiquito, un periódico, un periodicozo que se titula "Espigas Eucarísticas". Es en realidad este periódico de muy pequeño formato, pero de espíritu más grande que todos los periódicos de Colombia: enciende en los corazones de los que se dedican a leerlo, el más vivo amor a la Sagrada Eucaristía. Ajeno a la política, no puede tener ningún enemigo. Ojalá que en lugar de los 3.200 ejemplares que quincenalmente se publican, se publicaran 100.000 o más semanalmente, para que como chispas, no: como llamas del fuego del amor que arde en el Sagrado Corazón de Jesús, hornaza de amor, encienda los helados corazones de la humanidad y que atice los corazones ya encendidos en el amor divino.

Que viva años y siglos "Espigas Eucarísticas", que viva mientras haya en el mundo corazones, para que a todos comunique el amor divino.

Modo de ir a la perfección

Un gran siervo de Dios dijo a Santa Margarita que había suplicado a Dios muchas veces en la oración, que le mostrase el camino que los Padres antiguos habían llevado para agraderle tanto y recibir de su mano las muchas mercedes que recibieron; y que estando una noche durmiendo le fue puesto delante un libro escrito en letras de oro; y luego le despertó una voz que decía: "levántate y lee" y que se había levantado y leído estas pocas palabras, pero celestiales y divinas: Esta fue la perfección de los Padres antiguos: amar a Dios, despreciarse a sí mismos, no despreciar a nadie, ni juzgarle. Y luego desapareció el libro. (P. Alonso Rodríguez).

INFORMACION

Fiestas religiosas

Apesar de la espantosa crisis monetaria porque atravesamos, las fiestas religiosas no han decaído. Semana Santa, magnífica; gran concurso, buenas funciones, muy buen predicador y mucho entusiasmo y fervor religioso.

Fiesta de San Francisco de Paula.—Después de hacer los 13 viernes a este gran Taumaturgo, le celebraron una fiesta muy solemne el 1° de Mayo. En esta fiesta se inauguró un hermoso cuadro del Santo. Aunque no somos los llamados a juzgar estas obras artísticas, sí podemos decir que, en nuestro humilde concepto, es este cuadro una obra magnífica, y felicitamos muy cordialmente al joven artista Claver Ramírez, y lo exhortamos a ir adelante sin trepidar.

Con satisfacción hemos sido informados que el joven Ramírez, unido al muy talentoso joven Floro Ezequiel Zuluaga, han puesto un taller de pintura, escultura y fotografía, que ellos sabrán levantar mucho, y a ellos mucho los elevará. Nuestras felicitaciones.

Mes de María. A pesar del apuradísimo tiempo que atravesamos, el mes de María se ha celebrado con la solemnidad de siempre.

También muy solememente se se celebró la fiesta del Espíritu Santo, con su novenario.

Llena de satisfacción y entusiasmo ver cómo el fervor cristiano no decae en nuestra población.

Bellas Artes

Próximamente se inaugurarán en el Colegio de San Luis de El Santuario las academias de música y pintura que se han abierto en el establecimiento, con el fin de despertar en los jóvenes el buen gusto y tener a la vez un buen modo de amenizar los actos que celebra el Colegio. Como hay varios jóvenes con buenas disposiciones para las bellas artes y profesores muy competentes, podemos augurar que serán opimos los frutos de estas importantes academias, y por ende el progreso real de nuestra población.

D. Rogerio Gómez, Sra. y familia partieron para Pereira (Caldas), donde piensan radicarse. Muy sensible nos es la separación de esta estimable familia de nuestra población.

Ferías trimestrales

No han decaído estas ferias santuarianas; las que tuvieron lugar el

8 del mes en curso estuvieron buenas y demuestran que ya estas ferias no caerán.

LUCTUOSAS

Como en los meses de marzo y abril no se publicó nuestra hoja, registramos hoy apenas los nombres de los muertos en dichos meses, porque los santuarianos ausentes desean informarse de todos los que mueren en su patria chica.

Mercedes Gómez v. de Salazar

En primer renglón registramos el nombre de la respetable y virtuosa anciana D^a Mercedes Gómez v. de S., que a la edad de 90 años entregó su alma a Dios en febrero último, y que por un olvido involuntario se nos había quedado sin registrar en dicho mes, pero conste que muy sinceramente hemos acompañado a su familia en la pena.

Nepomuceno Salazar G.

Hijo de la anterior finada, murió a la avanzada edad de 72 años. Fue virtuoso cristiano y ciudadano a carta cabal. El Liceo de León XIII deplora la pérdida de uno de sus más antiguos y buenos socios, como la Sociedad de San Luis a uno de sus fundadores. Muy cordialmente acompañamos en la justa pena a su familia.

Mercedes Gómez v. de Giraldo

Esta muy digna y respetable señora murió a la avanzada edad de 80 años; va nuestra sincera condolencia para sus hijos y hermanos.

Dos patriarcas

En los días 19 y 20 de marzo, respectivamente, rindieron su alma a Dios los señores Leopoldo Zuluaga y Teopisto Botero, ambos, momentos después de recibir el santo Viático. Fueron de vida patriarcal y de Dios habrán recibido la recompensa. A sus familias nuestro sentido pésame.

Jesús Cardona

Hombre virtuoso, buen ciudadano, héroe del trabajo, pasó a mejor vida a la edad de 75 años.

Leocadio Serna

También de edad muy avanzada murió este bondadoso ciudadano.

Sara Emilia Gómez U.

De rápida enfermedad murió esta virtuosísima señorita, pocos minutos después de recibir el santo

Viático. Muy cordialmente acompañamos en el justo duelo a su familia.

Concepción Giraldo de Salazar

En la vecina ciudad de Marinilla murió esta respetable y virtuosa señora, quien desempeñó por largo tiempo con muy buen fruto el destino de Directora de la Escuela de Vargas, jurisdicción de este Municipio. Nuestra condolencia para su familia.

Mariano Ocampo

También una rápida enfermedad arrebató la vida a este bondadoso y cumplido ciudadano. A su familia acompañamos cordialmente en su pena.

TARJETAS

José Ignacio Botero Pbro. y familia

con toda el alma agradecen las manifestaciones que recibieron con motivo de la muerte del finado Teopisto Botero, y de una manera especial dan las gracias a las Reverendas Hermanas Salesianas de esta ciudad, Medellín, Bogotá y Cartagena, por las manifestaciones de pesar y por los sufragios que ofrecieron por el alma del muerto.

El Santuario, Mayo de 1931.

Despedida

Por inesperadas circunstancias de familia, muy a nuestro pesar, nos hemos trasladado de nuestro querido Santuario a Marinilla, dejando innúmeros amigos cuyas atenciones y favores no olvidaremos, y declaramos no merecer de parte nuestras tantas bondades; ellas son manifestación espontánea del cariño y aprecio que siempre y donde quiera lo ha demostrado la sociedad santuariana. Hacemos a la vez pública manifestación de gratitud por los sentimientos de simpatía expresados por medio de cartas, telegramas, etc., con motivo de la muerte de la Señora Concepción Giraldo de Salazar, nuestra muy cara y no bien llorada madre.

Marinilla, mayo de 1931.

José Manuel Castaño y Alejandra Salazar de C.

Concepción Arcila v. de Zuluaga y sus hijos

agradecen profundamente a todas las personas y colectividades que por medio de visitas, telegramas, tarjetas o mociones, han tomado

parte en su reciente duelo, acaecido por la muerte de su esposo amado e inolvidable padre Sr. Leopoldo Zuluaga G.

El Santuario, Mayo de 1931.

ORACION

DE LAS MADRES CATICAS DE VENEZUELA

Oh Jesús Sacramentado, que eres Luz, Amor y Fuerza, oye benigno la voz suplicante de las Damas Católicas, que, postradas en tu presencia, te ruegan por todas las madres y especialmente por las madres venezolanas. Concédeles, ya que las has llamado al honor de tan alta misión, luz para conocer todos los grandes deberes que les incumben y fuerza para cumplirlos cristianamente. Préstales consuelo y ayuda en los inevitables dolores, en las continuas y ásperas dificultades de su vida, toda la cual es renunciación y sacrificio, y recomiéndalas a tu Santísima Madre, ejemplo y sostén de todas las madres. Acrecienta en ellas la llama de tu amor, a fin de que, transformadas en Apóstoles de tu Sacratísimo Corazón, la enciendan en los hijos que, como un sagrado depósito, les has confiado, y, regeneradas por su benéfica acción, las familias se estrechen todas en Tí, de Quien sólo pueden derivar la salvación y la vida. Así sea.

Pater, Ave, Gloria.

Aprobada.

Le concedemos a esta oración, cien días de indulgencia.

† FELIPE,
Arzobispo de Caracas.

Tipografía Industrial

MEDELLIN

Si usted necesita un trabajo tipográfico de cualquier clase, como libros, hojas sueltas, carteles, programas, preventivos, folletos, etc., no vacile en visitar este establecimiento, en la seguridad de que lo dejará satisfecho no sólo por la calidad del trabajo que ejecuta sino por los precios al alcance de toda persona. Allí encontrará los más hermosos y modernos estilos de tarjetas de visita, de participación con lujosos monogramas, de sufragios y recordatorios y un escogido surtido de tipos en donde no le será difícil encontrar el de su agrado.

Calle de Junín, frente a "El Colombiano", N^o 114. Teléfono 6-0-1.